

## **Biblioteca Nacional Mariano Moreno**

### **V Encuentro Nacional de Instituciones con Fondos Antiguos y Raros: abordaje bibliográfico y patrimonial desde las marcas de procedencia 29 y 30 de abril de 2021**

Título: La “Colección Berra” de la Biblioteca Pública Central de la Provincia de Buenos Aires (BPC): marcas de procedencia que interpelan el presente

Autores: Santiago Harispe (1), Francisco Hernández (2), Celeste Medina (3) (orden alfabético por apellido)

(1) Santiago Harispe, Sala Tesoro de la BPC. Correo electrónico: [santiagoharispe@gmail.com](mailto:santiagoharispe@gmail.com)

(2) Francisco Hernández, jefe del área Investigación Bibliográfica de la BPC. Correo electrónico: [franrhernandez@hotmail.com](mailto:franrhernandez@hotmail.com)

(3) Celeste Medina, directora de la BPC. Correo electrónico: [dirbibliotecacentral@gmail.com](mailto:dirbibliotecacentral@gmail.com). Teléfono laboral: 0221-4354954 int. 104. Cel.: 0221-5632665

#### **Resumen**

La Biblioteca Pública Central de la Provincia de Buenos Aires (BPC) fue inaugurada en 1950 heredando los fondos bibliográficos de las Bibliotecas de la Dirección General de Cultura y Educación.

En su acervo se encuentra la hoy denominada “Colección Berra”, parte de la Biblioteca personal de Francisco Berra, pedagogo y funcionario del área educativa de finales del siglo XIX y principios del siglo XX.

La ponencia contextualiza la creación de la Sala Tesoro de la BPC y analiza 3 marcas de procedencia ejemplificadoras de la colección Berra para comprender su relevancia histórica, cultural y patrimonial así como su interpelación en el presente; para finalizar con los desafíos de catalogación y puesta en valor de su Sala tesoro.

Palabras clave: Biblioteca Pública Central – Sala Tesoro - Francisco Berra – Superlibris - Técnica de dorado - Sellos - Dedicatorias - Buenos Aires (Provincia)

#### **Introducción**

Francisco Berra fue un modesto bibliófilo como muchos otros en su tiempo. Vivió durante toda la segunda mitad del siglo XIX y murió a inicios del XX. Fue argentino de nacimiento, pero vivió y se recibió de abogado al otro lado de la orilla del Río de La Plata, en Montevideo. Luego retornó al país para ejercer el cargo de Director General de Cultura y Educación de la Provincia de Buenos Aires, unos años antes de fallecer. Si bien cursó estudios de Derecho, fue en el campo de la pedagogía en donde se destacó durante gran parte de su vida.

Su biblioteca personal, que presumiblemente atravesó el charco con él a su vuelta, tiene una peculiaridad: casi todos sus tomos fueron rubricados en dorado con su apellido en el extremo inferior del lomo. No sabemos bien, al menos aún, de cuántos ejemplares se componía su biblioteca completa. Hoy se conservan algo más de quinientos libros en la Biblioteca Pública Central de la Provincia de Buenos Aires, pero seguramente fueron muchos más. Lo conjeturamos por una inferencia arriesgada, pero convincente: aquello que dice él mismo sobre su biblioteca en su correspondencia, que se encuentra conservada en un fondo perteneciente al AHPBA (Archivo Histórico de la Provincia de Buenos Aires, Ricardo Levene).

Sus libros, o al menos aquellos a los que podemos acceder hoy, tratan fundamentalmente sobre pedagogía, psicología, geografía e historia. En el caso de las dos primeras hay que tener en cuenta que se trataba de disciplinas nuevas, por lo que el valor de aquellos volúmenes que se conservan en su biblioteca tiene relevancia histórica. Algunos están dedicados por personajes conocidos aún hoy (Miguel Navarro Viola, Benjamín Vicuña Mackenna, Antonio Zinny, Estanislao Zeballos, etc); otros, por celebridades de aquel entonces (Rodolfo Senet, Mariano Pelliza, etc).

En general, la conservación de su biblioteca se mantiene en muy buen estado, pese a haber vivido mudanzas, dado que perteneció, luego de su muerte, a los fondos que integraron la biblioteca de la Dirección General de Cultura y Educación de la Provincia de Buenos Aires y luego, a la Biblioteca Central de la Provincia de Buenos Aires. La donación de sus libros a los fondos con los que contaba *Educación*, se hizo luego de su muerte (presumiblemente), aunque el último cargo que ejerciera Berra fuera en el Registro de la Propiedad bonaerense.

En aquel momento, la Provincia de Buenos Aires no tenía biblioteca propia. La había donado, unos años atrás, en 1905, a la Biblioteca Pública de la Universidad de La Plata, cuando se nacionalizó y dejó de ser provincial. Con su traslado, se fueron los fondos que contenía la provincia.

Hubo que esperar más de cuarenta años para que se volviera a fundar una biblioteca provincial en la ciudad de La Plata. Fue durante la primera gobernación peronista, en la gestión educativa de Julio César Avanza, siendo gobernador Domingo Mercante, que se re-fundó la Biblioteca, en febrero del año 1950.

Durante aquel año, en el que se conmemoraba el centenario de la muerte del general San Martín, la provincia tuvo una profusa actividad creadora que redundó en la creación de instituciones que aún hoy perviven. La Biblioteca Pública Central (BPC) nació también de aquella iniciativa. Con ella, además, se creó el sistema de Bibliotecas Populares, del cual la biblioteca platense recién refundada, sería su institución modelo. Sería una sistema integrado con participación pública y de la sociedad civil que interactuaría mediante una biblioteca central, que tenía como misión innovar en el terreno bibliotecológico además de coordinar las políticas destinadas a la promoción de la lectura a través de las bibliotecas populares.

Los fondos que integraron aquella primera experiencia fueron, en gran medida donados por la Dirección general de Escuelas de la Provincia de Buenos Aires y con ellos, los ejemplares que habían sido parte de la biblioteca personal de Francisco Berra.

Desde su fundación la Biblioteca Central (que se llamó San Martín hasta el año 2008) (Buenos Aires: 2008) tuvo como misión divulgar y promover la obra bibliográfica que existía sobre la gesta sanmartiniana. Pero también, debido al lugar a donde perteneció durante décadas, su función y sus políticas estuvieron vinculadas a la problemática educativa. A partir de allí la biblioteca personal de Berra fue transitando por una diáspora controlada, pero constante. La fuerza centrífuga de la catalogación incesante de material ingresado, los nuevos parámetros de indización, los traslados físicos de los fondos, tanto a nivel edilicio como dentro de las mismas estanterías y el paso del tiempo que atentan contra la preservación y la seguridad de los propios ejemplares, hicieron que lo que una vez fuera una biblioteca personal, luego se fundiera en un conjunto más amplio, junto con el resto de las colecciones generales. Hoy comprendemos que esta modalidad bibliotecológica de organizar el acervo por temas, atenta contra la preservación y puesta en valor de colecciones que alguna vez pertenecieron a una persona o a una institución. De allí que resaltamos el valor del trabajo interdisciplinario y cooperativo con la archivología y museología para respetar, en el caso de este tipo de colecciones, por ejemplo, el tan valioso principio de procedencia y la investigación sobre los objetos que también narran y resignifican el presente y por qué no, el futuro.

Pero existían dos características que hicieron posible el posterior trabajo de reunificación de la biblioteca Berra: la impronta temática de sus fondos (vinculados con cierta

preponderancia a la problemática educativa) y la existencia de un superlibris con técnica de dorado situado, casi con exclusividad, en el sector inferior del lomo de cada uno de sus ejemplares, con la leyenda BERRA. Debido a ello, cuando un grupo de bibliotecarias se decidiera a reunir todos los libros que pertenecieron a su biblioteca personal, la tarea con la que finalmente concluimos quienes asumimos esa tarea luego, se volvió bastante más sencilla. Era cuestión de agruparlos en una colección especial y rastrearlos en las estanterías de la Biblioteca Central, renombrada por decreto provincial en mayo de 2008 (Buenos Aires, 2008) como Biblioteca Provincial “Ernesto Sábato”.

La tarea quedó incompleta, pero sirvió como puntapié para que unos pocos años después, más precisamente en 2014, a partir de la iniciativa de otros empleados de la Biblioteca, se diera forma al proyecto de creación de un área especial donde se reunieran las piezas que se consideraran de cierto valor patrimonial e/o histórico; entre ellas, la *Colección Berra*.

### **Francisco Berra y la colección que tutela la Sala Tesoro de la BPC**

Tal como se enunció antes, la reunión de la biblioteca personal de Berra fue el puntapié para la creación de la Sala Tesoro, dependiente de la Biblioteca Provincial “Ernesto Sábato”.

En un principio, el objetivo que guió la creación de la Sala fue la preservación de algunos ejemplares antiguos que habían deambulado por diferentes áreas de la BPC sin mucho criterio. Se trataba de piezas de cierto valor por su antigüedad, entre las cuales se hallaban, también, algunos ejemplares que habían pertenecido a Francisco Berra. Casi todos se hallaban datados entre los siglos XVI y XIX. Durante una gestión anterior se había decidido conservarlos, incluso, en cajas fuertes pertenecientes al Banco Provincia debido a la falta de resolución sobre qué hacer con ellos, según el testimonio de ex-responsables de la BPC. Tiempo después, aparecieron arrumbados en estanterías sin uso, sin catalogación y sin medidas de preservación ni seguridad alguna. Algunos de ellos ya no están, según lo que pudimos advertir luego, revisando listados confeccionados con anterioridad.

Alertados por esta situación, entre los años 2013 y 2014 nos dimos a la tarea de reunir todo el material que considerábamos valioso y creamos la Sala Tesoro de la BPC. Allí reunimos, en el piso 3° del edificio donde funciona la Biblioteca, todos los ejemplares que teníamos en dos grandes fondos: uno, que denominamos Fondo Antiguo (FA), en donde agrupamos, con mayores medidas de seguridad, todas las piezas que pudimos rastrear, entre los siglos XVI y primeros años de siglo XIX, hasta 1820 aproximadamente. Actualmente en este fondo contamos con algo más de 70 volúmenes. En otra área de aquel sector dispuesto como Sala Tesoro, reunimos todos los ejemplares editados en el siglo XIX, con un criterio marcadamente flexible en cuanto a la línea de corte. Agregamos también allí dos tipos de ejemplares más: por un lado, aquellos que la provincia, -y particularmente la *Biblioteca*- habían editado a lo largo de su historia; por el otro, aquellos otros que por diferentes razones consideramos raros o especiales (primeras ediciones de literatura argentina, dedicados por el autor, etc).

Allí también reunimos y ordenamos la Biblioteca Berra, que es la colección de la cual extrajimos las marcas de procedencia, a las que nos referiremos en breve.

Aún hoy los fondos de la Sala Tesoro están en proceso de definición. Durante varios años, luego de que creáramos la *Sala*, nos vimos impedidos de continuar con el camino que habíamos iniciado, a causa de la desatención de las autoridades de aquel entonces y el desfinanciamiento que sufrió la *Biblioteca*.

Es por ello que aún adeudamos tareas tan básicas para el acceso al material como la catalogación de gran parte de los fondos o la provisión de herramientas de trabajo para la preservación de los libros y las publicaciones periódicas con las que contamos allí. Problemas heredados en la migración de los datos entre un sistema de clasificación y otro, errores en la

carga, donaciones posteriores a la conformación del área específica y otros inconvenientes, hacen que hoy tengamos solo la mitad de los ejemplares ingresados en el Sistema Integral de Gestión Bibliotecaria KOHA, que es el que utiliza la *Biblioteca* para la gestión de sus fondos. Para subsanar este inconveniente hemos decidido ordenar los fondos de manera algo elemental, como si de un tesoro *avant la lettre* se tratara. Con escasos conocimientos en los procedimientos bibliotecológicos estándar, formados en otras áreas humanísticas, quienes conformamos la Sala Tesoro, decidimos agrupar los más de 4000 volúmenes a partir de ejes temáticos simples e identificables para salvar el problema del acceso antes mencionado.

La Biblioteca Berra, casi en su totalidad, está exenta de este problema, por lo que hemos decidido conservar el orden que el CDU nos ofrecía, simplificando en gran parte el problema que implicaría reprocesar todo el material existente.

### **Marcas de procedencia de la Colección Berra**

En este Encuentro, probablemente la gran mayoría comprenda de qué hablamos cuando nos referimos a marcas de procedencia. Sin embargo, para quienes participen por primera vez o para alumnas/os e interesadas/os, nos parece importante explicitar que las mismas se refieren a diferentes tipos de 'información acerca de la transmisión de propiedad de un manuscrito impreso; una encuadernación especial con super libris, ex libris, sello, estampilla, o cualquier otra inscripción de anteriores poseedores que permite indicar la procedencia de la especie en la cual aparece, algún signo que se considere de especial importancia para una biblioteca o bien cuando el ejemplar en cuestión haya pertenecido a una personalidad conocida' (Faria y Pericão: 2008)

Tal como se mencionó anteriormente, la colección a la que hacemos referencia en el presente trabajo cumple con el requisito de haber sido parte de la Biblioteca personal de Francisco Berra y además de haber estado bajo la guarda de otra institución, antes de llegar a la Biblioteca Pública Central de la Provincia de Bs. As.

Las marcas de procedencia no solo pueden brindar indicios sobre el periplo de la colección, sino sobre las inquietudes, intereses de su propietario original, el contexto histórico y social en el que le tocó desempeñarse e incluso sobre dinámicas internas de las Bibliotecas que alojaron y alojan la colección, así como registros que hacen a la historia del mundo editorial y del mercado del libro de fines del siglo XIX. Esto último excede a los objetivos del presente trabajo, pero se presentan como un espacio vacante a investigar en próximos trabajos.

Señalamos también como una futura ventana de investigación el lugar que las RDA posibilitan para el registro de la procedencia de los ítems, en el sentido que las FRBR le dan al término, un registro muy desarrollado para el caso de las obras que se incorporan a un museo, pero poco desarrollado en el ámbito de la Bibliotecología, como bien lo señaló Cataldo De Azevedo en su disertación *Las marcas de procedencia en la historia del libro: arqueología de los recuerdos*, el año pasado en el ciclo organizado por la Biblioteca Nacional Mariano Moreno.

La colección presenta varias marcas de procedencia que, en palabras de Pauline Chougnnet (2012) bien podemos considerar "huellas de la memoria". Para esta presentación, hemos decidido enfocarnos en tres de ellas:

-Super libris: específicamente en la técnica de dorado en el lomo de la colección de los ejemplares,

-sellos y

-dedicatorias

Recordamos que los *Super Libris* son marcas emparentadas a los *Ex Libris* pero que, a diferencia de estos últimos, se suelen realizar en el exterior de los ejemplares, en la cubierta y/o en el lomo. En relación a los *Super libris* hallados en la colección presente en la Sala Tesoro de la BPC, se observa la técnica de dorado en el lomo (extremo inferior) con el apellido del propietario: BERRA, acompañada, en algunos casos de algún tipo de ornamento, por ejemplo una flor de lis, representación heráldica muy común para la época. Dicho Super Libris aparece en toda la colección ya sea que las cubiertas de los ejemplares sean de cartón o cuero. Es interesante hacer notar que la Sala Tesoro cuenta con otras colecciones con Super Libris con técnica de dorado, un área vacante para investigar comparando los diferentes Super Libris, sus ornamentos, a qué responden los mismos, si tienen que ver con lo que los encuadernadores de la época ofrecían, si se realizaban a pedido exclusivo de los dueños de la colección, si respondían a un estilo de época, a cuestiones ideológicas o políticas, etc.:



Imagen 1

Imagen 2 y 3 otro tipos de ornamentos en dorado



En cuanto a los sellos, se observa una variedad en los mismos: por un lado, se encuentran sellos que indican la procedencia de la librería en la cual fue adquirido el ejemplar, otros referidos al encuadernador (marca de manufactura), así como propios de procesos técnicos o administrativos internos de las Bibliotecas bajo la cual permaneció y permanece en resguardo la colección. Recordamos que tal como afirma Fabiano Cataldo de Azebedo (2020) “los libros, así como las personas, viajan en el espacio y en el tiempo”. A modo de ejemplo ilustrativo:

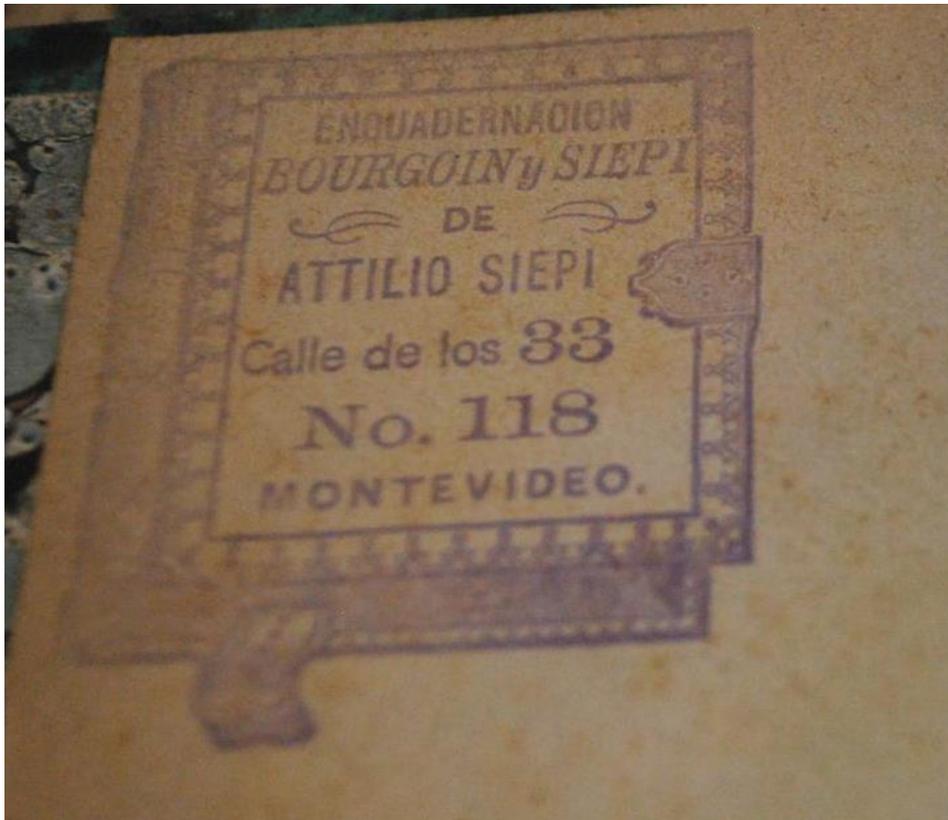


Imagen 4

Sello de Encuadernación que se observa en una cantidad considerable de ejemplares de la colección.

Como se puede observar, la encuadernación y seguramente el Super Libris con el apellido del propietario con técnica de dorado se realizaron en Montevideo, Uruguay, indicando el vínculo estrecho que unió a Berra con el país hermano.

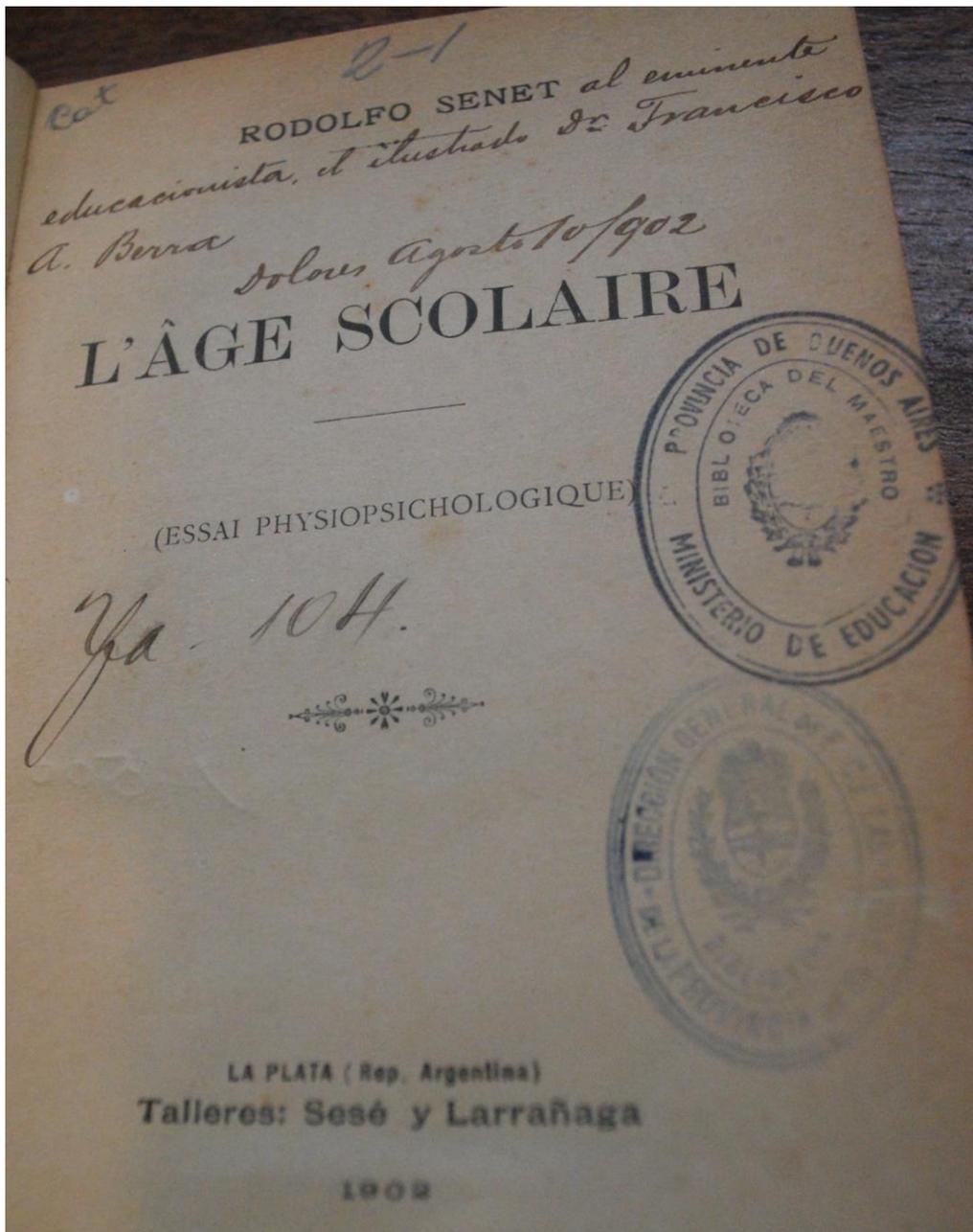


Imagen 5

Es interesante notar que en este caso aparecen dos sellos de la misma institución que a su vez cambió su denominación con el correr de los años. El sello superior indica la pertenencia del ítem a la Biblioteca del Maestro del Ministerio de Educación de la Provincia de Buenos Aires, mientras que el segundo sello es de la misma institución pero que luego se denominó Dirección General de Cultura y Educación. Es decir que estos dos sellos dan cuenta de parte del recorrido institucional del organismo a cargo de la Educación Provincial desde 1952, ya con sus funciones transferidas al fisco de la Provincia.

El sitio Web destinado a la Historia Institucional de la actual Dirección de Cultura y Educación de la Provincia de Buenos Aires registra el recorrido, cambio de nombres y pertinencias:

“Entre 1949 y 1955 se reemplazó la Dirección General de Escuelas por el Ministerio de Educación.

Entre 1958 y 1963 se mantuvo esa denominación, pero se agregó la Dirección General de Escuelas sin el Consejo General de Educación.

En el período democrático 1963-1966, por ley 6749 de 1964, se restauró la Dirección General de Escuelas con el Consejo General de Educación, pero siguió existiendo el Ministerio de Educación para la educación media y superior.

Entre 1966 y 1973 se suprimió el Consejo General de Educación, aunque continuó funcionando el Ministerio de Educación y la Dirección General de Escuelas.

Entre 1973 y 1976, con el gobierno democrático, se estableció el Ministerio de Educación como única estructura de conducción. La situación se mantuvo durante el período de la dictadura militar, entre 1976 y 1983.

En 1984 la ley 10.236 restableció la Dirección General de Escuelas y Cultura y el Consejo General de Educación y Cultura.

En tanto, diez años después la Ley de Educación Común, volvió a la denominación de Dirección General de Cultura y Educación” (Buenos Aires. DGCyE: párr. 4-10)

Resaltamos que incluso uno de los sellos permite saber que existió, dentro del Ministerio de Educación de la Provincia de Buenos Aires, hoy Dirección General de Cultura y Educación, una Biblioteca del Maestro, parte de la cual fuera donada a la actual BPC.

En la imagen 3 observamos que a continuación, se presenta un sello interno perteneciente a la Biblioteca del Maestro del que fuera Ministerio de Educación de la Provincia de Bs. As. que también permite inferir que dicha Biblioteca contaba con más de una sala, entre ellas la tradicional Sala de Lectura.

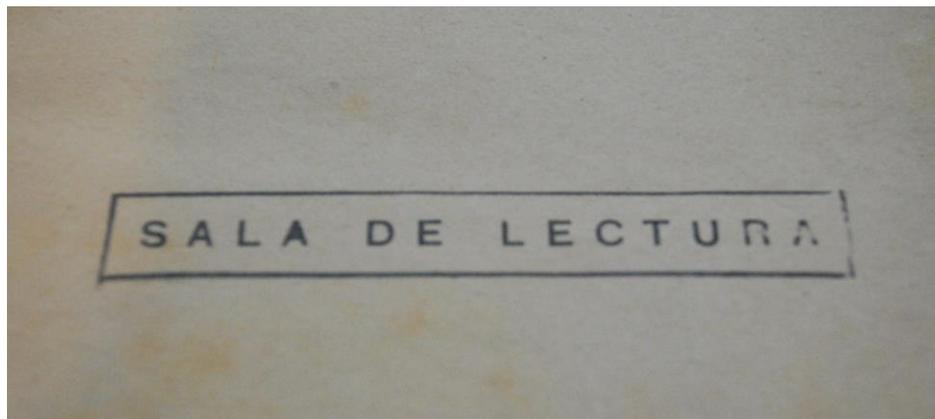


Imagen 6

Hoy, en el viaje físico y espacial que también tienen los libros, este ejemplar como el resto de la colección Berra, se tutelan y ponen a disposición del público en la Sala Tesoro de la BPC.

A continuación, un ejemplo de sello de la Librería en la cual fue adquirido el ítem, la Librería Nacional de Montevideo, Uruguay:

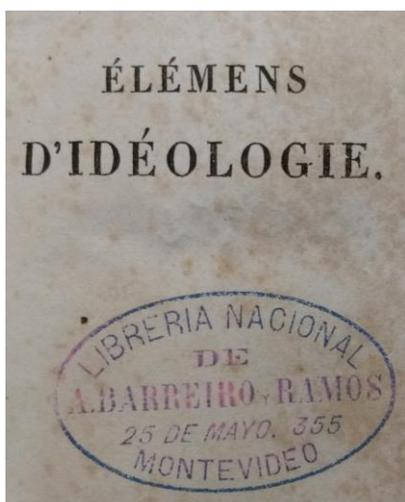


Imagen 7

En cuanto a las dedicatorias, la colección presenta varias, como se mencionó en la introducción, lo que permite, a su vez, analizar el grupo de personas con las que se vinculaba Berra de manera estrecha y sus lazos profesionales, a los cuales se podría enmarcar en lo que denominamos colegios invisibles según se ha podido abordar en investigaciones previas que incluyen correspondencia tutelada bajo el Archivo Histórico de la Provincia de Buenos Aires. (Harispe: 2015)

Algunas de las dedicatorias requieren de un estudio exhaustivo, debido a la caligrafía de la época. Tal es, por ejemplo el siguiente caso:

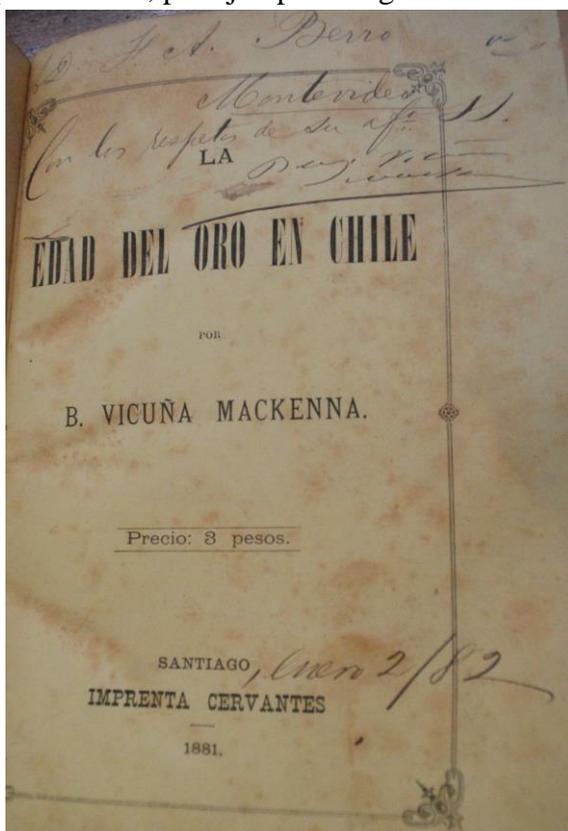


Imagen 8

El autor del libro, Benjamín Vicuña Mackenna, le dedica el ejemplar con las siguientes palabras: “Con los respetos de su ... ” Resta realizar una investigación caligráfica para determinar la palabra final, que aparentemente es una abreviatura.

Este ejemplo y el de la imagen 5 son solo algunos de los tantos ejemplares dedicados especialmente por sus autores.

Se transcriben, a continuación otras dedicatorias, siempre a modo de ejemplo, dado que son cuantiosos los ejemplares dedicados:

“Al Dr. F. A. Berra, recuerdo de su amigo A. N. V” La firma corresponde al autor Alberto Navarro Viola, del Tomo 1 del Anuario Bibliográfico de la República Argentina. Fecha: 1888.

“A mi excelente amigo Dr. F. Berra”, firmado por el autor del libro dedicado, Rufino D. Blanco y Sánchez. Arte de la lectura (teoría). Madrid: Imprenta y papelería de Enrique Bera. Fecha: 18--?

“A mi distinguido amigo, Dr. Don Francisco Berra” Firma del autor: García, Manuel. Informes sobre la educación de los Estados Unidos. Buenos Aires: La Tribuna. Fecha: 1879

### **Consideraciones finales**

Esta selección de marcas de procedencia que hemos compartido, a modo de ejemplo de otras tantas que posee la Colección Berra, nos ha permitido redescubrir en ellas los indicios de una investigación futura, permanente y en constante reescritura. Una investigación que alumbre el itinerario recorrido de la colección, pero también de las condiciones que hicieron posible su existencia.

Como desafío nos resta profundizar el proceso técnico del material, no solo de la Colección Berra sino de toda la Sala Tesoro con las descripciones propias que requiere este tipo de material: el registro de sus marcas de procedencia y de las marcas bibliográficas de todo tipo, así como establecer las políticas de conservación vinculadas a la digitalización de ciertas marcas relevantes que además puedan enriquecer el acervo a disposición universal de este tipo de colecciones únicas.

Nos quedamos con más preguntas que respuestas y resaltamos que uno de los objetivos del presente trabajo es dar a conocer una colección que forma parte de otros libros de valor patrimonial, cultural presentes en la Sala Tesoro de la BPC a la espera de su descubrimiento por parte de investigadoras/es y curiosas/os, la historia de los procesos técnicos sobre los ejemplares a través de las marcas, sellos, escrituras que se le realizaron a lo largo de la historia de cada ejemplar

### **Referencias Bibliográficas**

Buenos Aires (Provincia). (2008, 30 de mayo). Decreto 945. Boletín oficial 25910, mayo 30, 2008. <https://normas.gba.gob.ar/documentos/BdyWMuDV.html>

Buenos Aires (Provincia) Dirección General de Cultura y Educación. Institucional. <http://abc.gob.ar/historia>

Cataldo De Azevedo, F. (2020). [video] Las marcas de procedencia en la historia del libro: arqueología de los recuerdos. Buenos Aires: BNMM. <https://youtu.be/tJ9XnHOeu7s>

Chougnat, P. (2012). Histoire des collections, mémoire des institutions: un état des lieux dans les bibliothèques de recherche en sciences humaines et sociales. Mémoire d'étude.

Diplôme de conservateur de bibliothèque. Lyon: ENSSIB: Université de Lyon.  
<https://core.ac.uk/download/pdf/12430977.pdf>

Faria, M. I. y Pericão, M. D.G. (2008). Dicionário do livro: da escrita ao livro electrónico. São Paulo: Editora de Ur.

Harispe, S. (2015). Francisco Berra historiador: aspectos de una biografía intelectual en el Río de La Plata a finales del siglo XIX. *Historia de la Educación. Anuario SAHE*. 16(2), 27-36.

[https://www.academia.edu/25722401/Francisco\\_Berra\\_historiador\\_aspectos\\_de\\_una\\_biograf%C3%ADa\\_intelectual\\_en\\_el\\_R%C3%ADo\\_de\\_la\\_Plata\\_a\\_finales\\_del\\_siglo\\_XIX](https://www.academia.edu/25722401/Francisco_Berra_historiador_aspectos_de_una_biograf%C3%ADa_intelectual_en_el_R%C3%ADo_de_la_Plata_a_finales_del_siglo_XIX)

UNAM. (2013). Dicionario de Abreviaturas Novohispánicas Ak' ab Ts' ib. México: UNAM. <https://www.iifilologicas.unam.mx/dicabenovo/>